

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A -

6 de SEPTIEMBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

ALEGRE LA MAÑANA
QUE NOS HABLA DE TI
ALEGRE LA MAÑANA. (2)

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu
salimos de la noche y estrenamos la aurora
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Una vez más nos hemos reunido en nombre de Jesús resucitado, quien nos convoca semanalmente para celebrar el domingo. Él está en medio de nosotros, porque donde dos o tres estamos reunidos en su nombre, allí está Él en medio de nosotros. Y lo estará de un modo más especial en la Palabra que escucharemos y en el Pan y el Vino de la Eucaristía que comulgaremos.

ACTO PENITENCIAL

A Jesucristo, nuestro Dios y Salvador, pidamos la gracia de la fe, la conversión y el perdón

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que nos manifiestas siempre tu amor: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que has entregado tu vida por nuestra salvación: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que eres nuestro intercesor ante el Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“La Comunidad: lugar de la corrección fraterna”

Es más fácil criticar a las espaldas que corregir a la cara. Jesús nos invita a practicar a solas la corrección fraterna. Lo que está en juego es algo muy serio: la fidelidad del hermano al seguimiento del Caminante. Solo si no hace caso habrá que acudir a la ayuda de la comunidad. Con relativa frecuencia nos amparamos en ella por miedo a afrontar solos una situación incómoda.

Un cristiano tiende a ser así: alguien que practica con sencillez y humildad la corrección fraterna; algo muy difícil (difícil de llevar a la práctica y difícil de aceptar), pero es una exigencia del Evangelio.

¿Por qué hay que corregir al hermano?. Porque el pecado individual tiene consecuencias sociales. Solemos decir que el pecado rompe las relaciones con Dios, con uno mismo y con los demás; pues bien, hay que restablecer esas relaciones. **También porque hay una solidaridad entre los miembros de la comunidad.** Solemos decir, para expresar gráficamente esa solidaridad, que **formamos un cuerpo**, somos miembros del mismo cuerpo. Cuando tenemos alguna pequeña herida (una uña, por ejemplo), un miembro del cuerpo está mal, pero todo el cuerpo está molesto; así cuando un miembro de la comunidad está en pecado, toda la comunidad está dolida. Pero, **sobre todo, hemos de corregir al hermano por amor.** Nos decía San Pablo en la segunda lectura que a nadie debemos nada más que amor; que hay que amar al prójimo como a uno mismo. Pues bien, cuando uno ama a alguien, le duele su pecado. **Corregir al que yerra es una obra de misericordia.**

- **La corrección hay que hacerla con humildad.** La humildad nos puede venir del reconocimiento de nuestros propios pecados. **Si uno no reconoce sus propios errores puede correr el peligro de querer quitar la mota en el ojo ajeno sin quitar la viga que lleva en el suyo.** **La corrección hay que hacerla con tacto.** No se trata de lanzar la verdad contra alguien para humillarlo, si no de ayudarlo a cambiar. **La corrección hay**

que hacerla con amor. Si falta el amor hacia esa persona es mejor no hacer ninguna corrección. Sólo el amor ayuda a cambiar. **Quien bien te quiere, te corrige.** Si no te corrigen es señal de que les importas poco.

- **La corrección hay que recibirla con humildad.** Quizá esto sea lo más difícil, porque todos tenemos como un poster con la imagen ideal de nosotros mismos y no queremos que nadie nos deforme esa imagen. Aceptar la corrección con humildad es vivir en la verdad de uno mismo.

*Que el Señor nos ayude
a amar profundamente a los demás tanto
que nos sintamos responsables de ellos.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Confiando en la palabra y en las promesas de Cristo, presentemos ahora todos unidos las súplicas de toda la Iglesia al Padre del cielo para que las atienda propicio.

1.- Para que la Iglesia cumpla sin miedo la misión de denunciar el mal que obstaculiza el desarrollo del reino de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.

2.- Para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

3.- Para que cuantos ejercen cargos de responsabilidad a todos los niveles sepan aceptar la crítica constructiva reconociendo los propios defectos. Roguemos al Señor.

4.- Para que los que viven sometidos al pecado no endurezcan sus corazones y escuchen la voz del Señor que los llama a cambiar de conducta y les ofrece su amor y perdón. Roguemos al Señor.

5.- Para que todos nosotros aprendamos a amarnos corrigiéndonos fraternalmente, y así cumplamos la ley nueva de Cristo, viviendo en comunión con Él y con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Atiende, Padre, la oración de tus hijos que ponen su confianza no en sus méritos, sino en la fuerza que viene de ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Gloria, gloria, aleluia,
Gloria, gloria, aleluia,
Gloria, gloria, aleluia
en nombre del Señor.**

Cuando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres las entrañas
ni el calor del corazón.
Busca pronto en tu recuerdo
la Palabra del Señor:
“Mi Ley es el Amor”.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.